



“PROMOVER”

*“Acoger, proteger, **promover** e integrar a los emigrantes y refugiados”*

**MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO
PARA LA JORNADA MUNDIAL DEL MIGRANTE Y DEL
REFUGIADO 2018**

Promover quiere decir esencialmente trabajar con el fin de que a todos los emigrantes y refugiados, así como a las comunidades que los acogen, se les dé la posibilidad de realizarse como personas en todas las dimensiones que componen la humanidad querida por el Creador. Cf. Pablo VI, Carta enc. *Populorum progressio*, 14

Reflexión

“Me ha enviado para dar la buena noticia a los que sufren, para vendar los corazones desgarrados, para proclamar la amnistía a los cautivos y a los prisioneros la libertad...”

Estas son las palabras del profeta Isaías refiriéndose a la venida de Jesús. “Jesús no es un personaje del pasado; Él es la palabra de Dios que sigue iluminando el camino del hombre; sus gestos son la manifestación de la ternura, del consuelo y del amor del Padre hacia cada ser humano”(Papa Francisco. 21-12-194).

Por todo lo anterior hemos de tener presentes a todas las personas que sufren, de una u otra forma, las injusticias de nuestra sociedad.

“No apaguéis el espíritu, no despreciéis las profecías: examinadlo todo y quedaos con lo bueno”

Hay que tener en cuenta que en la acción basada en el concepto PROMOVER el cristiano debe anunciar el Evangelio con su testimonio más que con sus palabras como dice el Papa Francisco. Por ello se ha de participar activamente en la sociedad en la que se vive, curando heridas y dando calor a todos cuantos sufren.

“Yo soy la voz que grita en el desierto: Allana el camino del Señor”

NO AMEMOS DE PALABRA SINO CON OBRAS.

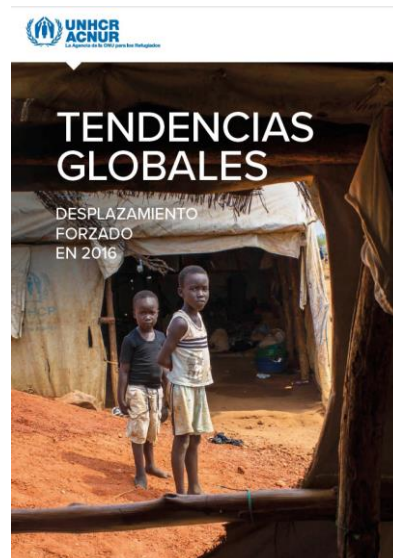


Este es el título del mensaje del Papa Francisco en la I Jornada Mundial de los Pobres, del 19 de noviembre, que en su número 3 dice: *“Ha habido ocasiones, sin embargo, en que los cristianos no han escuchado completamente este llamamiento, dejándose contaminar por la mentalidad mundana. Pero el Espíritu Santo no ha dejado de exhortarlos a fijar la mirada en lo esencial. Ha suscitado, en efecto, hombres y mujeres que de muchas maneras han dado su vida en servicio de los pobres. Cuántas páginas de la historia, en estos dos mil años, han sido escritas por cristianos que con toda sencillez y humildad, y con el generoso ingenio de la caridad, han servido a sus hermanos más pobres.”*

Algunos datos del desplazamiento de personas forzado:

Durante las dos últimas décadas, la población mundial de personas **desplazadas a la fuerza** ha aumentado significativamente, pasando de 33,9 millones en 1997 a **65,6 millones en 2016**.

- Durante el año 2016, **10,3 millones de personas se desplazaron por primera vez** debido a la guerra y la persecución. Esta cifra incluye a 6,9 millones de personas que se desplazaron dentro de sus propios países, y 3,4 millones de nuevos refugiados y solicitantes de asilo.
- **20 nuevos desplazados cada minuto** El número de nuevos desplazamientos fue equivalente a 20 personas obligadas a huir de sus hogares cada minuto, o 28.300 al día.
- **51% son niños** Los menores por debajo de los 18 años conformaron más de la mitad de los refugiados en 2016, así como en años recientes. Los niños, las niñas y los adolescentes representan el 31 por ciento de la población mundial. Los niños no acompañados o separados, principalmente de Siria y Afganistán, presentaron cerca de 75.000 solicitudes de asilo en 70 países durante el año, a pesar de que se cree que esta cifra está subestimada. Alemania recibió la mayor cantidad de estas solicitudes (35.900).



IGNACIO GÓMEZ MILLÁN



Pasó su vida entregado a la causa de los pobres.

En 1933, tras unos Ejercicios Espirituales toma conciencia de los problemas sociales y religiosos de aquella época.

Funda las Escuelas del Rocío así como colonias de verano para niños pobres. Ayuda económicamente a las familias que lo necesitan. Organiza actos culturales, charlas sociales y religiosas para proseguir con la actividad formativa de “sus muchachos”.

Fue miembro fundador y presidente de las Conferencias de San Vicente de Paul.

Recorre incansablemente los suburbios de Sevilla. Ayuda a los Conventos en aquellos tiempos difíciles; paga los alquileres o la electricidad a muchas familias. Regala ropas, calzado y comida así como medicinas a quienes no las pueden pagar, etc.

En 1972 se dedica a los más desvalidos de la sociedad, los ancianos necesitados y, vendiendo una propiedad, construye una Residencia de Ancianos en Palomares del Río.

Su vida y su hacienda las puso al servicio de los más necesitados, según cada momento, y a lo largo de toda su vida, por eso se le llamó Apóstol de la Fe y Cirineo de los Pobres.